

## RADIOGRAFÍA

## La educación, pasaporte hacia el futuro

La base del éxito reside en formar alumnos para desempeñar las profesiones que demanda el mercado / El modelo pasa por adaptarse a la sociedad digital y apostar por el trabajo en equipo, el emprendimiento, el aprendizaje, la resolución de problemas y la investigación

L.V./VALLADOLID

La educación es una inversión de futuro. Es la puerta al talento. La mejor manera de ayudar a las personas a progresar es dedicando tiempo, recursos y esfuerzos al sistema formativo. Por ello, es necesario desarrollar entornos de aprendizaje donde el estudiante sea el centro de todo. ¿Cómo se empieza a construir ese entramado? Desde abajo. El colegio es el primer peldaño que un niño debe subir para poder llegar a la cima. Una cima repleta de desafíos, donde el mejor currículo no destaca por sí solo, sino que necesita ir acompañado de habilidades de 10 y las competencias necesarias para ser un empleado perfecto.

En el ascenso se plantearán muchas cuestiones pero lo básico es ver la educación como uno de los factores más decisivos de la vida de cualquier persona. Para que los resultados sean lo más satisfactorios posibles también hay que hacer un diagnóstico del sector. Los expertos coinciden: «Necesita mejorar». Sus pasos tienen que tender a establecer una colaboración estrecha entre docentes y familias, transformar los centros académicos con la mirada puesta en la sociedad digital y realizar una distribución equilibrada de las titulaciones. Todo para evitar las tasas de fracaso, abandono y repetición, y para lograr formar a alumnos en los trabajos que demanda el mercado.

Pero ahora empecemos por el principio. Aunque la escolarización hasta los seis años no es obligatoria, las matriculaciones en el primer curso de Educación Infantil aumentan cada curso. Y es que, en palabras de los docentes, es la etapa de mayor riqueza para el desarrollo de los más pequeños de la casa. Es el primer contacto con las aulas, en las que van a pasar la infancia y probablemente la juventud. Allí empezarán a adquirir competencias y destrezas que en unos años se convertirán en el mejor pasaporte para conquistar el puesto de trabajo ansiado.

En este sentido, las escuelas deben estar preparadas. Su labor pasa por fomentar la creatividad, el autoaprendizaje, la resolución de problemas y la investigación. Atrás tienen que quedar las clases donde los alumnos ni se movían. Ahora es el momento de que sean los protagonistas. Otra área importante es el aprendizaje de idiomas. Está demostrado que una persona no puede ser bilingüe si no se inicia el estudio de la lengua en una edad temprana.

La clave, según explican los expertos, radica en que el niño piense en diferentes idiomas porque de



Estudiantes antes de la realización de la prueba de acceso a la universidad en el Aulario de Valladolid. / J. M. LOSTAU

esta manera tiene mayor facilidad para cambiar de registro y expresarse del modo más conveniente en cada situación. Eso sí, añaden, no hay que dejar de lado su propia lengua y el enriquecimiento de la cultura y la comunicación. Lo prioritario es abrir la mente y buscar las fórmulas que se adapten a los nuevos tiempos.

Otro de los objetivos del profesorado es crear clases donde el trabajo en equipo, el emprendimiento, el pensamiento crítico, la destreza para hablar en público y la acción solidaria sean los cimientos para seguir avanzando. De nada sirve, manifiestan, aprender cientos de nombres, fechas, fórmulas, voca-

bulario, si a la hora de la verdad no son capaces de dar una respuesta a un problema cotidiano.

De Infantil a Primaria. En este nivel formativo las clases empiezan a tomar un cariz más serio, ya hasta los seis años se potenciaba la imaginación, los juegos, el teatro, el intercambio de experiencias..., aquí se descuida la participación oral que, en ocasiones, pasa por leer en voz alta la lección que toca ese día. «Un retroceso muy importante», opinan los expertos en innovación educativa, quienes insisten en fomentar la creatividad, ya que los estudiantes se sienten más seguros en las siguientes etapas. La lectura, la importancia de los

idiomas y el deporte. Sí, aunque pueda parecer un entretenimiento sin más, es un eslabón de la cadena, en el que se transmiten valores y se favorece la socialización.

La Educación Secundaria es otro paso más para seguir construyendo una generación bien preparada. Cuando se termina hay dos opciones: Bachillerato o Formación Profesional. La primera, en la mayor parte de los casos, es el trámite para entrar en la universidad. La segunda es la carta para aprender un oficio. De hecho, la FP gana adeptos en los últimos años. El informe 'Retos y oportunidades para la Formación Profesional en relación con la especialización productiva en Castilla y

León', elaborado por el catedrático de Economía de la Deusto Business School e investigador sénior de Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad, Mikel Navarro, recoge que existen sectores económicos, como el agrario, extractivo, energía, manufacturas y construcción, que necesitan profesionales con los conocimientos necesarios.

La universidad es un paso importante. En sus aulas la persona se convertirá en lo que algún día soñó con ser: médico, veterinario, biólogo, periodista ingeniero, arquitecto, químico, maestro... Un sinnúmero de profesiones que deben encontrar en las clases las herramientas necesarias para crecer personal y profesionalmente. Por este motivo, es momento de plantearse qué tipo de personas hay que formar para construir la sociedad del futuro y potenciar la colaboración, la comunicación, la creatividad, la empleabilidad, etc.

Los expertos consultados remarcan que el reto pasa por aumentar el gasto público en materia educativa y transformar la escuela con vistas a la sociedad global, abandonando el modelo conocido por todos en el que el profesor imparte la lección sin buscar el *feedback* con sus alumnos en favor de unas clases más flexibles y diversas. Hay que reorganizar el sistema porque, según el ranking académico Shanghai que enumera las mejores universidades del mundo, ningún centro español se ubica entre los de mayor reconocimiento internacional.

¿Cómo se puede revertir la situación? Mejorar la legislación actual de mecenazgo e inversiones de la I+D+i y cambiar el sistema de financiación de la Universidad española son algunas de las respuestas que barajan los rectores. Según datos de la agencia Eurostat, España ocupa el quinto puesto a la cola de la Unión Europea en gasto público, con un 4,1% del Producto Interior Bruto (PIB). Si la lupa se centra en la comunidad autónoma, en este caso en Castilla y León, la consejería de Educación, pilotada por Fernando Rey, cuenta con un presupuesto de 2.000 millones de euros anuales. Se trata de una de las regiones que más invierten en este sector, casi un euro de cada cinco de los que gasta la Junta.

Una inversión que encuentra su recompensa en el informe PISA 2015, que situó a Castilla y León en el primer puesto de España a la altura de los 15 mejores países del mundo. Sin embargo, no hay que relajarse y el futuro debe escribirse desde la potenciación de las medidas de refuerzo académico para conseguir que más alumnos terminen los estudios obligatorios, ya que en la actualidad un 16,9% no logra obtener el graduado escolar.



Foto de familia de la primera promoción de egresados en la graduación de la Universidad Isabel I celebrada en el Fórum Evolución de Burgos. / REPORTEJE GRÁFICO: EL MUNDO

## UNIVERSIDAD ISABEL I

# Un referente consolidado en formación 'online'

La Universidad Isabel I cuenta con 11 grados, siete dobles grados y cinco másteres, además de una veintena de posgrados / Es conocida como 'la Universidad de los Deportistas', puesto que ofrece todas las facilidades para que puedan compaginar sus estudios con el deporte

L.V./VALLADOLID

La Universidad Isabel I afronta su quinto curso en activo con una oferta académica oficial compuesta por 11 grados, siete dobles grados y cinco másteres, además de una veintena de posgrados. Como novedades, la institución educativa ha puesto en marcha este año el grado en Ciencias de la Seguridad y los másteres en Marketing Digital y Ejercicio de la Abogacía, con un alto grado de aceptación entre los estudiantes. Cabe destacar que, de cara al próximo curso 2018-2019 y de acuerdo con el nuevo mapa de titulaciones acordado por todas las universidades de Castilla y León y la Consejería de Educación hasta el año 2020, sumará a estas titulaciones el grado en Fisioterapia, y los másteres en Nutrición y Deporte, Dirección por Proyectos, Ciberseguridad y Big Data (Análisis Intigente de Datos Masivos).

El reciente acto de graduación de la primera promoción de egresados de los distintos grados de la Universidad Isabel I, que reunió a más de 1.400 asistentes en el Fórum Evolución de Burgos, puso de manifiesto la consolidación de la institución en el sector de la formación *online*, por cuyas aulas virtuales han pasado ya más de 16.000 alumnos -12.000 de alguno de sus títulos oficiales y 4.000 más entre los posgrados, cursos de idiomas y MOOCs- procedentes de 42 países. Gracias a la combinación de una metodología tecnopedagógica y una plataforma tecnológica propias, la Universidad se sitúa a la vanguardia de la educación superior *online* en España.

Una de las claves del crecimiento de la Isabel I, que en palabras de



Alumnos de la Universidad Isabel I durante unas prácticas en el laboratorio.

su rector, Alberto Gómez Barahona, ha superado todas las expectativas previas «con creces», es la decidida apuesta por la docencia de calidad. El equipo de profesores de la Universidad se caracteriza por su juventud y dinamismo, está completamente adaptado a las necesidades de la era digital actual y permanentemente conectado con su alumnado. En lo referente a su formación, más de un 80% de la plantilla docente está compuesta por doctores.

Este hecho se traduce en una respuesta muy positiva de los alumnos, que valoran con 4,2 puntos sobre 5 la docencia de la institución en la última encuesta de satisfacción, destacando en especial el conocimiento de las materias que imparten los profesores (4,3), la definición del sistema y los criterios de evaluación (4,3) y el cumplimiento con el desarrollo de los contenidos (4,3). A estos resultados hay que añadir una cifra reveladora: la tasa de abandono que presenta la Isabel I es del 16% y se ha reducido en más de diez

puntos durante los dos últimos cursos. Este registro es menor que la media del sistema universitario español (22,5%), se sitúa también por debajo del dato de los estudios presenciales (17%), y es casi tres veces inferior al dato relativo a las universidades *online* del país (43%), según los datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Otro de los rasgos distintivos de la institución es la importancia que atribuye a la investigación y la transferencia del conocimiento a la sociedad, por lo que en el momento de crecimiento actual ha realizado una fuerte inversión de seis millones de euros en la construcción y dotación de un nuevo edificio de I+D+i. Esta infraestructura albergará los diez grupos de investigación que actualmente desarrollan su actividad en la institución, y está previsto que acogerá también las futuras líneas de trabajo en áreas tan diversas como Administración Electrónica, Docencia Digital, Salud, Análisis de Datos, Seguridad de la Información, E-Gobierno o



Fachada de la sede central de la Universidad Isabel I en Burgos.

Higiene y Seguridad Alimentaria, entre otros.

Otro de los ámbitos en los que la Universidad Isabel I ha demostrado su interés es el deporte de élite. Gracias al programa UNARD, la institución es conocida como 'La Universidad de los Deportistas', puesto que les ofrece todas las facilidades para que puedan compaginar su actividad como deportistas profesionales o semiprofesionales con sus estudios, ofreciendo a los más de cien alumnos que se han acogido a esta iniciativa la posibilidad de modificar las fechas de entrega de los trabajos o de realización de los exámenes, en función del calendario de sus entrenamientos, concentraciones, competiciones, etc.

Todas las titulaciones impartidas en la Isabel I tienen un eminente enfoque práctico, que responde a las necesidades exigidas por el mercado laboral tanto en el ámbito público como en el privado. Y en toda la oferta educativa están incluidas las prácticas, que permiten

al estudiante elegir entre los 2.000 centros, entidades y empresas con los que la Universidad ha firmado convenios de colaboración desde el año 2013, de modo que puedan llevarlas a cabo en cualquiera de las provincias de España (incluidas Ceuta y Melilla), así como en Andorra, Gran Bretaña, Italia y Portugal. Esta opción también está a disposición de los alumnos a la hora de realizar los exámenes, dado que gracias a la extensa red de centros asociados y colaboradores con los que cuenta la institución, ningún alumno tiene la obligación de desplazarse fuera de su comunidad autónoma para superar esta prueba.

La Isabel I también ha desarrollado un Sistema de Garantía de Calidad único para sus facultades, que integra las Certificaciones en ISO 9001:2015, UNE 27001:2013 e implantación de Audit -siendo una de las doce únicas universidades de España con esta distinción-, y actualmente está en proceso de certificación de la UNE 71362 y del diseño de Docencia.